



Pacto Mundial
Red España



PRI PRINCIPLES FOR
RESPONSIBLE
INVESTMENT

spainsif

DIÁLOGO EJECUTIVO ESG

Cómo convertir la estrategia ESG en una
ventaja para la inversión y la financiación

Martes, 15 de septiembre de 2026

PRINCIPALES IDEAS DE LA REUNIÓN

1. Conectar las áreas de sostenibilidad y finanzas

Uno de los principales retos identificados durante la jornada es la necesidad de fortalecer el diálogo entre las direcciones de Sostenibilidad y Finanzas dentro de las empresas y generar un mayor engagement y diálogo entre inversores, financiadores y empresas.

Aunque ambas áreas persiguen objetivos cada vez más relacionados, todavía existen barreras que dificultan una conversación fluida: diferencias de lenguaje y conocimientos técnicos, asimetrías en la información disponible, complejidad de determinados marcos regulatorios y dificultades para traducir los indicadores de sostenibilidad en variables comprensibles desde una perspectiva financiera.

La evolución de las grandes compañías muestra, además, una mayor madurez de las funciones de sostenibilidad. Paralelamente, existe un interés creciente por parte de inversores y entidades financieras.

Tender puentes entre las áreas de sostenibilidad y finanzas y fortalecer el engagement y el diálogo entre empresas, inversores y financiadores puede contribuir a generar conversaciones más eficaces y productivas, favoreciendo una mejor comprensión de las necesidades, expectativas y retos de cada parte. En este sentido, una mayor conexión entre las direcciones de Sostenibilidad y Finanzas, junto con un diálogo más intenso entre empresas, inversores y financiadores, puede favorecer una integración más efectiva de la sostenibilidad en las decisiones estratégicas y financieras de las compañías. El reto consiste ahora en conectar ambos procesos y conseguir que la sostenibilidad forme parte de las conversaciones estratégicas y financieras de las compañías.

En este contexto, **el Pacto Mundial, PRI y Spainsif pueden desempeñar un papel de facilitadores**, generando espacios de diálogo y proporcionando herramientas y experiencias que permitan mejorar la conexión entre las estrategias de sostenibilidad y las decisiones financieras.

2. La sostenibilidad como elemento de competitividad y creación de valor

La sostenibilidad se encuentra actualmente en un contexto diferente al de hace algunos años. Los cambios regulatorios, las tensiones geopolíticas, las presiones económicas y sociales y la creciente preocupación por la competitividad, la autonomía estratégica europea, la resiliencia y la capacidad de innovación están haciendo que la sostenibilidad deje de entenderse como un ámbito separado de la estrategia empresarial.

La sostenibilidad se integra progresivamente en la política industrial, en la estrategia empresarial y en las decisiones de financiación e inversión.

Para las entidades financieras y gestoras de activos, esto supone avanzar desde una aproximación centrada principalmente en el cumplimiento normativo hacia una visión basada en la calidad del análisis. La cuestión fundamental ya no es únicamente disponer de información ESG o cumplir con determinadas obligaciones de reporting, sino comprender cómo los factores de sostenibilidad afectan al modelo de negocio, al riesgo, a la financiación, a la rentabilidad y a la creación de valor a largo plazo.

Desde esta perspectiva, la reducción o simplificación de determinadas obligaciones de información no debería traducirse necesariamente en una menor relevancia de la sostenibilidad. Al contrario, puede aumentar la importancia del análisis propio de las entidades financieras, del engagement con las compañías y de la selección de datos realmente útiles para la toma de decisiones.

3. La calidad y utilidad de los datos sigue siendo un reto

La disponibilidad y calidad de los datos aparece como uno de los principales desafíos para inversores y entidades financieras.

Las gestoras trabajan con información procedente de múltiples fuentes y proveedores externos, que pueden ofrecer datos diferentes sobre una misma compañía. Además, la información ESG abarca múltiples dimensiones y, en muchos casos, las empresas encuentran dificultades para responder a todas las solicitudes de información debido a su complejidad.

Por ello, el reto no consiste necesariamente en disponer de más datos, sino en disponer de **datos de mayor calidad, comparables, fiables y útiles para la toma de decisiones**.

Entre las cuestiones señaladas se encuentran:

- La necesidad de que los datos sean verificables y suficientemente precisos.
- La importancia de conocer su volatilidad y evolución.
- La necesidad de pasar del dato en bruto a indicadores y análisis que permitan interpretar sus implicaciones financieras.
- La conveniencia de evitar solicitudes redundantes de información.
- La necesidad de adaptar la información relevante a la materialidad de cada sector y compañía.

La materialidad financiera no es homogénea. Los factores ambientales, sociales y de gobernanza que pueden afectar al rendimiento financiero varían considerablemente según el sector, el modelo de negocio y las características de cada empresa.

Por ello, se considera necesario avanzar hacia una selección más estratégica de los datos y hacia una mejor comprensión de qué aspectos de sostenibilidad pueden tener un impacto real sobre el riesgo y el retorno financiero.

4. Del reporting a la creación de valor

Una de las principales evoluciones identificadas es el paso de una sostenibilidad centrada en el reporting hacia una sostenibilidad vinculada directamente con la creación de valor.

La sostenibilidad debe poder explicarse en términos que sean relevantes para la dirección financiera y para los inversores: reducción de costes, acceso a financiación, reducción de riesgos, innovación, apertura de nuevos mercados, resiliencia o mejora de la posición competitiva.

En este sentido, la relación entre sostenibilidad y coste de capital constituye un elemento especialmente relevante. Las compañías necesitan identificar cuáles son los factores de sostenibilidad que realmente pueden influir sobre sus condiciones de financiación y demostrarlo mediante métricas claras.

También se destacó que determinadas inversiones sostenibles pueden generar beneficios económicos además de ambientales o sociales. Por ejemplo, iniciativas relacionadas con eficiencia energética, economía circular o aprovechamiento de residuos pueden reducir costes y, al mismo tiempo, generar nuevas oportunidades de negocio.

La sostenibilidad, por tanto, puede utilizarse como una herramienta para conocer mejor una compañía y detectar oportunidades que no serían necesariamente visibles desde un análisis financiero tradicional.

5. El engagement como herramienta fundamental

Existe un amplio consenso en torno a la importancia del engagement, entendido como el diálogo activo entre inversores, financiadores y empresas.

El acompañamiento puede ser especialmente relevante para compañías que se encuentran en diferentes niveles de madurez en materia de sostenibilidad. No todas las empresas parten del mismo punto y, por tanto, las expectativas y los planes de integración ESG deben adaptarse a su situación.

El inversor no necesariamente espera que una compañía sea perfecta desde el inicio. En muchos casos, resulta más importante conocer cuál es su trayectoria, qué objetivos se ha marcado, cómo está avanzando y qué capacidad tiene para realizar una transición creíble.

El engagement permite, además, comprender mejor los retos concretos de cada empresa y trabajar conjuntamente en soluciones. Esta aproximación puede ser especialmente relevante frente a modelos basados exclusivamente en ratings o etiquetas.

La experiencia compartida durante la jornada muestra que el acompañamiento puede generar cambios reales en las empresas cuando permite conectar los objetivos de sostenibilidad con decisiones operativas y financieras concretas.

6. La importancia de una sostenibilidad explicable

Otro de los mensajes recurrentes fue la necesidad de que las estrategias y productos sostenibles sean comprensibles y explicables.

La complejidad regulatoria y la proliferación de clasificaciones, indicadores, ratings y metodologías pueden dificultar la comunicación tanto con los clientes como dentro de las propias compañías.

En el ámbito de la inversión, esta complejidad es especialmente relevante para los clientes minoristas. Mientras que los inversores institucionales continúan mostrando un elevado interés por integrar criterios de sostenibilidad, trasladar esa complejidad al inversor minorista resulta más difícil.

Por ello, se considera necesario avanzar hacia una información más sencilla, clara y útil, sin perder el rigor necesario.

La sostenibilidad debe poder explicarse a partir de preguntas concretas: qué se está haciendo, por qué se está haciendo, qué riesgos se están mitigando, qué oportunidades se están generando y cuál puede ser su impacto económico.

7. Rentabilidad y sostenibilidad: una relación de largo plazo

La relación entre sostenibilidad y rentabilidad debe analizarse desde una perspectiva de largo plazo.

Se puso como ejemplo el comportamiento de determinados fondos sostenibles durante periodos en los que sectores excluidos o infraponderados, como los combustibles fósiles, tuvieron un comportamiento especialmente positivo. En estos casos, una estrategia sostenible puede presentar un peor rendimiento a corto plazo frente a un índice de referencia.

Esto pone de manifiesto la importancia de que las entidades puedan explicar las decisiones de inversión y mantener una convicción basada en el largo plazo.

Al mismo tiempo, la experiencia de los últimos años ha llevado a la industria a buscar estrategias que permitan combinar objetivos de sostenibilidad con una mayor estabilidad y previsibilidad del rendimiento. En este contexto, conceptos como el tracking error adquieren relevancia.

La siguiente fase de las finanzas sostenibles parece estar, por tanto, muy vinculada a la **calidad de la implementación**: productos sostenibles que sean rigurosos, pero también comprensibles, explicables y financieramente coherentes.

8. La transición como elemento clave

El análisis ESG está evolucionando desde una visión estática de las compañías hacia una mayor atención a sus procesos de transición.

No basta con conocer el rating ESG actual de una empresa. Cada vez resulta más importante entender hacia dónde está avanzando, qué inversiones está realizando, cómo está transformando su modelo de negocio y cuál es la credibilidad de esa transición.

Esto resulta especialmente relevante en sectores intensivos en carbono o en sectores con características particulares, como la defensa.

En estos casos, la sostenibilidad debe abordarse desde una perspectiva más amplia que permita analizar cuestiones como la adaptación al cambio climático, la resiliencia, los materiales críticos, la eficiencia y el acceso a la financiación.

La transición debe entenderse, por tanto, como un proceso dinámico y no únicamente como una clasificación de las empresas entre sostenibles y no sostenibles.

9. El caso de la defensa: adaptar el lenguaje sin perder la ambición

El sector de defensa puso de manifiesto la importancia de adaptar el lenguaje y las metodologías de sostenibilidad a las características de cada industria.

En este ámbito se señaló la evolución del tratamiento europeo de la financiación de la defensa y el cambio desde determinadas categorías de "armas controvertidas" hacia un enfoque centrado en las actividades prohibidas.

La conclusión principal es que resulta necesario utilizar un lenguaje común que permita conectar las prioridades del sector con cuestiones de sostenibilidad relevantes, como la adaptación climática, la evaluación de riesgos climáticos, los materiales críticos, la descarbonización y la eficiencia.

Esto demuestra nuevamente que la sostenibilidad no puede abordarse de manera completamente uniforme en todos los sectores.

10. Simplificación regulatoria: oportunidad, pero también riesgo

La simplificación de las obligaciones de sostenibilidad fue uno de los temas que generó mayor debate.

Existe una valoración positiva de cualquier esfuerzo destinado a reducir cargas administrativas, duplicidades y costes innecesarios, especialmente para las empresas más pequeñas.

Sin embargo, también se señaló que la simplificación no debería producir una pérdida de información relevante para la evaluación de riesgos. Los supervisores y las entidades financieras continúan necesitando datos para poder valorar determinados riesgos.

Por tanto, el objetivo debería ser conseguir una información más eficiente: **menos carga, menos redundancia y mayor utilidad.**

También se puso de manifiesto el coste que puede generar la proliferación de requisitos, verificaciones y procesos paralelos. Cuando una misma información debe ser validada varias veces o bajo diferentes marcos, el esfuerzo puede resultar desproporcionado respecto al valor que aporta.

El reto consiste en conseguir que la regulación sea una herramienta eficaz y no genere un sistema excesivamente complejo que termine alejando a las empresas de los objetivos originales de la sostenibilidad.

11. De la colaboración puntual a la cocreación

Otro de los retos identificados es evolucionar desde modelos de colaboración puntual hacia modelos de **cocreación** entre empresas, entidades financieras, inversores y otros actores de la cadena de valor.

La relación entre compañías e inversores puede generar conocimiento compartido y permitir desarrollar soluciones más adaptadas a las necesidades reales de las empresas.

El engagement, en este sentido, no debería limitarse a solicitar información o evaluar el desempeño de una compañía. Puede convertirse en un mecanismo para identificar conjuntamente riesgos, oportunidades y soluciones.

Esto resulta especialmente importante para las empresas que todavía se encuentran en etapas iniciales de madurez en sostenibilidad.

Principales mensajes de cierre

- **Más engagement y diálogo** entre inversores, financiadores y empresas.
- **Información más sencilla**, fiable, comparable y útil, evitando la proliferación de datos que no aportan valor.
- **Mayor conexión entre sostenibilidad y finanzas**, traduciendo los objetivos ESG a variables económicas.
- **Combinación de métricas de corto y largo plazo**, especialmente al evaluar el rendimiento de las inversiones sostenibles.
- **Mayor atención a la transición**, y no únicamente al posicionamiento actual de una compañía.
- **Sostenibilidad como elemento de competitividad, resiliencia y creación de valor**, más allá del cumplimiento normativo.
- **Productos y estrategias sostenibles explicables**, tanto para inversores institucionales como para clientes minoristas.
- **Adaptación sectorial**, reconociendo que la materialidad y los riesgos de sostenibilidad son diferentes según la industria.
- **Simplificación regulatoria sin pérdida de información relevante**, reduciendo duplicidades y cargas administrativas.
- **Fortalecimiento del diálogo entre CFO y CSO**, como uno de los principales retos para integrar realmente la sostenibilidad en la estrategia empresarial.



Pacto Mundial
Red España



PRI

PRINCIPLES FOR
RESPONSIBLE
INVESTMENT

spainSIF